

AÑO III.—NUMERO 786

Madrid, domingo 19 de Mayo de 1912

TRES EDICIONES DIARIAS

Sensacional discurso de Lerroux en la Casa del Pueblo de Barcelona

Grandes ovaciones.
Inenarrable entusiasmo.

(POR TELÉGRAFO)

Expectación y entusiasmo.

BARCELONA, 19 (12 n.). Se ha celebrado el anunciado mitin en el teatro de la Casa del Pueblo.

Asistió enorme concurrencia, pues el acto despertó entre los radicales barceloneses gran expectación y todos deseaban oír la palabra del jefe.

Gran número de correligionarios llenaban las espaciales dependencias de la Casa del Pueblo, pues les fué imposible entrar en el teatro, que se hallaba materialmente lleno de gente desde una hora antes de la anunciada para empezar el acto.

A las diez en punto entraron en el escenario los Sres. Lerroux, Iglesias y Giner de los Ríos, siendo su presencia acogida con grandes aplausos.

Empieza el mitin.

Preside el mitin el Sr. Lerroux. Hacen uso de la palabra varios oradores.

Emilian Iglesias y Giner de los Ríos pronuncian breves y elocuentes discursos, que son muy aplaudidos por la enorme concurrencia.

Discurso de Lerroux.

Al levantarse a hablar el Sr. Lerroux le hace el público una gran ovación.

Empezó su discurso dedicando frases de elogio y agradecimiento a las Juventudes Radicales por su noble y generosa campaña en favor de la amnistía por delitos políticos y sociales.

Dice que la amnistía no se concederá porque Canalejas está vergonzosamente sometido a Maura. Y añade:

«Nos hemos limitado a atenuar las deficiencias y la crueldad de las leyes, arrancando uno tras otros indultos del Poder. Pocos condenados por sucesos políticos han cumplido la condena en absoluto, gracias a nuestros constantes esfuerzos.»

«Pero no esperemos la amnistía de un Gobierno como éste, incapaz de ponerse a compás del avance progresivo del país.»

«A las familias de los presos les decimos: Con amnistía o sin ella os queda poco tiempo que sufrir.»

Estas palabras son acogidas con una salva de aplausos.

El Sr. Lerroux dedica luego algunos párrafos a los concejales disidentes, que dice son los que merecen más llevar en la frente el estigma de inmorales.

Afirma que no sirve bien a la Casa del Pueblo, acusando al Partido Radical de tolerancias con el Gobierno, y que semejante afirmación, además de injusta, es absurda.

Refiriéndose a las divisiones del partido republicano dice:

«En la conciencia española late el deseo de unión entre los republicanos. Nosotros la hemos querido siempre; pero nuestros fines no laboran por ella. En vez de brazos abiertos hemos encontrado voces secas, sin corazón, que nos han dicho: La unión es imposible.»

«Culpa de ellos será que en momentos decisivos para la causa de la democracia no obre ésta con arreglo a los fines que está llamada a realizar.»

Hasta ahora, el Partido Radical ha cumplido sus promesas, impidiendo el acceso de Maura al Poder.

No hemos arrojado del Gobierno al partido liberal para que al caer, éste no dijera que nuestras intransigencias habían impedido desarrollar su programa.

«Si fuésemos a demostrar la incompatibilidad de la democracia con el régimen, tan malo es Canalejas como Maura: el uno es escópico, el otro fanático. Levantarse en favor de uno es como levantar muertos, cosa indigna en el juego de la política.»

Y pregunta:

«¿Acaso el nacimiento de un nuevo partido coincide con la petición de tolerancia para otro que puede gobernar el día de mañana? Digase claro y sabremos si hay una derecha republicana que pueda convivir con una extrema derecha reaccionaria.»

«Nuestra disyuntiva era derrotar al Gobierno liberal o levantar a Maura. Atendimos nuestros propios intereses políticos.»

«No sé si volverá Maura; si vuelve es que habrán muerto de pena las familias de los fusilados, de los condenados por los sucesos de Julio, las familias de los soldados del Rif, es que ya no quedan hombres en este país o son todos mujeres distrazadas, sin tener ninguna la heroicidad de las madres.»

«Si vuelve Maura es porque ya no me quedan acentos con que remover vuestras entrañas.»

No son jactancias. Las propias instituciones, por espíritu de conservación, deberían impedir la vuelta de Maura.

«Si vuelve, podrá consentir España; pero si lo consiente, entonces, Barcelona, lo repudiará. (Estruendosa ovación. Se oyen gritos diciendo: ¡No, no volverá!)

«Hubo una semana trágica por la injusticia de la llamada de los reservistas y por el barranco del Lobo. ¿Qué más barranco que el en que nos meterían Maura y la Cierva con sus rencores y odios? ¿Qué más injusticia que vuelvan al Poder hombres notificados en sus creencias?»

«Le digo a mi partido: preparate a una protesta. Barcelona será el ejemplo de España. Yo iré delante, como Don Quijote, a luchar por los millones de vientos como loco.»

(Una delirante, entusiasta, inenarrable ovación ahoga las palabras de Lerroux. Los aplausos duran un cuarto de hora, transcurrido el cual continúa Lerroux su magistral discurso. En el público reina un entusiasmo y una emoción indescriptible.)

«Preparaos a organizar una manifestación cuando yo lo crea oportuno, llevando al frente a las familias de los fusilados y de los condenados. Una manifestación muda, de dolor, iracunda, llevando las lágrimas renovadas de los que sufrieron por culpa de Maura hasta formar una ola de amargura. (Ovación enorme.)»

El resto del discurso, inenarrable, estuendo, colosal.

Termina Lerroux recomendando al pueblo la cortesía ante los actos que organice Melquíades Álvarez.

El discurso, conocido en Barcelona a media noche, ha causado tremenda impresión, siendo el tema de todas las conversaciones.

La Prensa le concede excepcional gravedad.

B. Calderón Fonte.

En el país de la paradoja

Extraña defensa del bandido Garnier.

Anoche he recibido la visita de un hombre extraño. Nada hay en su aspecto que pueda llamar la atención de la Policía, y sin embargo, un psicólogo diría que este hombre se ha escapado de un correccional. Yo creo que es un enfermo. Pero en todo caso, se halla fuera del alcance de la medicina, porque los médicos desconocen en absoluto la terapéutica de las enfermedades espirituales.

«Yo quiero—me ha dicho—hacer una defensa de Garnier. Ya sé que esto le parecerá a usted absurdo y de mal gusto.»

—Hombre, yo...

—No me lo niegue usted. Conozco esa teoría del buen gusto. Es la muela de etiqueta que se usa para andar entre las gentes. Permítame usted que yo me presente desprovisto de esa cosa tan ridícula.

—Hable usted como quiera.

—Yo quiero hacer ante usted la defensa de Garnier, del bandido Garnier, del asesino Garnier. Yo soy un hombre sentimental, y si no tuviera otras razones para defenderlo, me bastaría la consideración de que nadie llorará sobre su tumba. Pero tengo otras razones.

—¿Razones?

—Razones, sí, señor. ¿De qué se asombra usted? ¡Ah!, es que usted cree a Garnier un bandido y yo lo creo una víctima. Es que usted no se da cuenta de que el cerebro de ese pobre muchacho ha sido un vivero de doctrinas duras. Unos teóricos inconscientes las arrojan allí donde han brotado luego las flores monstruosas del crimen. ¿Cree usted que los extraviados de ese muchacho hubieran sido posibles en una sociedad más perfeccionada?

—¿Usted es, pues, anarquista?

—No, señor. Yo no soy un hombre absurdo. Tengo mis ideas acerca de las cosas; pero son ideas propias, nacidas de mi observación personal. Tengo ideas porque las necesito. La vida sin ideas es una cosa tan estúpida como esas calles de Marruecos que están continuamente llenas de hombres solos.

«Mi interlocutor hace una pausa, y luego añade:

«Pero hablemos de Garnier. Se le acusa de no haber sentido ningún respeto por la propiedad y por la vida humana. Es cierto. ¿Pero dónde podía aprender a respetarlas? ¿En esta sociedad, llena de irritantes privilegios? El que afirma esto es un cínico cruel. ¿Acaso no prodiga esta sociedad las vidas en nombre de algún interés o de alguna vieja patraña? Garnier ha sido un hijo legítimo de nuestros defectos sociales. Creyó que usted no incurrió en la vulgaridad de suponer que Garnier era un asesino nato. Esas teorías criminalísticas son de dudoso fundamento y, por otra parte, si Garnier hubiera sido un asesino de vocación se hubiera afiliado a la Sureté. Siendo policía estaría asegurada la impunidad.»

La voz de mi interlocutor tiembla ligeramente de irritación. Tras una nueva pausa añade:

«Y el espectáculo deprimente y salvaje que dió la multitud acosando a ese desgraciado? Se hicieron sobre él 1.900 disparos de fusil y se arrojaron varias bombas de dinamita. ¡Diez mil fieras contra una fiera! Confíese usted que ha sido una cosa repugnante, indigna de los hombres. Pero como lo esencial era salvar los principios y los principios se han salvado, la conciencia de nuestros moralistas ha quedado tranquilizada. La propiedad se ha afirmado y el orden se ha restablecido. Todo esto está muy bien y es hasta patriótico.»

Después de esta amarga ironía, termina apretándose las manos:

—La Humanidad tiene más altos fines. Y además, señor, estoy convencido que en los crímenes de Garnier todos tenemos alguna responsabilidad.

J. Rodríguez de la Peña.

EL «CLAUDIO LÓPEZ»

CADIZ, 18. Comunica por radiograma al capitán del «Claudio López» que hoy, a mediodía, navegaba sin novedad a ocho millas al sur de Cádiz.

Exposición de Bellas Artes



Retrato de la señorita Mercedes Pérez de Vargas, por F. Vizcay

Los escandalosos chanchulos del Hospicio

El «Lazarillo» en la Diputación

Yo he estado en la Diputación y he salido verdaderamente desolado. Aquello no tiene arreglo.

Y no tiene arreglo, no por falta de voluntad en los diputados, ni porque sean incapaces, ni por la tan llevada y traída inmoralidad; no, no es por eso.

Es porque los que gobiernan, rigen y mandan en aquella casa son los altos empleados.

¿Por qué?

Muy sencillo, porque ellos son los que llevan en la punta de los dedos todos los asuntos y los que están al corriente de cuanto sucede en la Diputación.

La mayor parte de los diputados salen tal y como entraron: es decir, sin conocer otra cosa que el edificio, y, si acaso, el Salón de Sesiones.

Un diputado es, además, otra cosa; pues de lo contrario se moriría de hambre. Así es que tiene que distribuir su tiempo entre su profesión honorífica y la que le suministra los garbanzos. Suele ocurrir que por querer atender a una y a otra abandona las dos.

El visitador del Hospicio actual es un muchacho inteligentísimo, trabajador y de reconocida honradez.

Sin embargo, en el Hospicio están ocurriendo cosas terribles. ¿Tiene la culpa el Sr. Leyva?

¿Por qué?

Moralmente la tiene, pues su obligación es girar una visita diaria a dicho establecimiento; pero materialmente es imposible que pueda hacerlo.

El Sr. Leyva es abogado, y no es humano, ni nadie tiene derecho a exigirle que abandone sus asuntos propios, que son los que le proporcionan el pan, para dedicarse a los ajenos.

Por eso todos los establecimientos que dependen de la Diputación están malísimamente administrados y ocurren las cosas que se ven denunciadas por mí y otros muchos que, naturalmente, no conozco.

Los diputados no saben más que lo que les dicen los jefes de negociado y el alto personal de la casa.

Y no sé más porque no les queda tiempo para ver los asuntos por sus propios ojos y examinarlos con todo el detenimiento posible.

Por eso no me sorprende que ahora salgan gentes diciendo que el caso del Hospicio se ha denunciado en este periódico, lejos de hacer excepción en la regla, entra en la regla general. Es decir, que lo corriente es que haya que dar dinero para que un muchacho ingrese en el benéfico establecimiento.

¿Quién exige ese dinero?

Algunos empleados del Hospicio y otros de la Diputación.

Si, no se alarmen ustedes. En la Diputación se decía ayer entre los señores diputados. Uno, muy respetable, aseguraba que en muchas ocasiones le han puesto la cara en vergüenza al oír quejarse a una madre del desembozo hecho para que su hijo fuera admitido en el Hospicio.

El diputado se indignó al oír tal monstruosidad.

«¿Dinero?... Perdone usted, señora; pero, seguramente, está usted equivocada.»

en el que no tiene ninguna confianza la Diputación.

Y ustedes dirán: ¿Y por qué no le renuevan?

Porque es inútil. Dado los sueldos que disfrutaban esos empleados y el torzoso abandono en que se encuentra el Hospicio y demás establecimientos (por los excesos expuestos), si los que hay ahora son inmorales, es probable que los que los substituyeran los hicieran mejores.

Esto me lo dijeron a mí varios señores diputados al acudir yo al palacio de la excelentísima Diputación, galantemente llamado por la Comisión encargada de depurar responsabilidades para que secundase su campaña de saneamiento y moralidad.

Estoy seguro que dadas las condiciones que reúne el señor visitador actual, Sr. Leyva, las brillantes disposiciones de inteligencia y voluntad de los republicanos radicales D. Gregorio Caballero y D. Fidel Fernández y las relevantes dotes del diputado de la unión republicana Sr. Prá, mucho conseguiríamos.

Y si no se moraliza totalmente, aunque no logremos moralizar más que una pequeña parte, algo es algo, y por poco se empieza.

Como ya dije, el ordenanza Vives ha confesado el hecho y se han encontrado documentos que, moralmente, le perjudican notablemente.

Estamos en camino, y la cuestión es no cesar.

Siempre adelante, Sr. Leyva, como ayer decía usted, sin tener en cuenta de si la denuncia parte de un amigo o de un enemigo político.

Yo estoy satisfechísimo de mi visita a la Diputación, y felicitando como se merece a D. Gregorio Caballero y a su compañero de minoría, como asimismo al Sr. Prá y Leyva, les das las gracias en nombre de los pobres hospiciarios.

El Lazarillo de Tormes.

Mañana publicaremos el acta de la última sesión y ciertos detalles interesantes relacionados con este asunto.

Mañana publicaremos el interesante y sensacional discurso pronunciado por Lerroux en Barcelona

Al Mizzian le substituirá su hermano

ALHUCEMAS, 18. A las dos de la tarde ha fundado en esta rada, procedente de Melilla, el acorazado Pelayo.

Pernoctará aquí.

Una Junta de jefes de distintas cabillas han prohibido el embarque de moros con destino a tierras argelinas, basándose esta prohibición en el fuerte temporal Levante que reina.

Por este motivo hallanse imposibilitados de venir a la plaza.

Los moros de las cabillas vecinas halláanse apenados por la muerte del Mizzian, circulando rumores de querer substituirle por su hermano.

Funerales por el teniente Samaniego

VALLADOLID, 18. En la parroquia de San Miguel se han celebrado hoy los funerales por el eterno descanso del teniente vallisoletano Sr. Samaniego, muerto en la acción de Tauriat-Hamed.

Asistieron el capitán general, los generales, jefes y oficiales de esta guarnición, una representación del Ayuntamiento y numerosa pública.

Reforma y revolución

Las reformas, en vez de detener la revolución—no la destructora y negativa, sino la afirmativa y constructora, que es la revolución que queremos nosotros—lo que hacen es facilitarla y acelerarla. Lo demuestra así la historia de ese gran país que se llama Inglaterra.

Durante sesenta años la política fiscal seguida por Inglaterra marca una orientación franca: desgravación de los artículos de consumo, sobre todo de los de primera necesidad. Mientras los impuestos directos cuadruplicaron, los indirectos se elevaron apenas al duplo. En 1849 los impuestos sobre los artículos de consumo representaban un 67 por 100 del total de los ingresos; en 1899 esta proporción descendió a un 55 por 100; en 1909 llegó a un 47 por 100. En 1849 el trigo y el azúcar estaban ligeramente gravados; en 1899 quedaron libres de todo impuesto. El establecido en 1909 sobre el azúcar no representa más que 1 franco 75 por habitante, mientras que en 1849 representaba 4 francos 25. En 1909 los impuestos sobre el consumo se contraen casi exclusivamente a estos cuatro artículos: bebidas espirituosas, tabaco, cerveza y té, con reducciones en cuanto al té y al tabaco y un ligero aumento sobre la cerveza. Sólo el impuesto sobre las bebidas espirituosas aumentó considerablemente, siendo elevado al doble.

En cambio, los impuestos sobre el capital y la renta ofrecen una evolución contraria. Desde 1868, el producto de los derechos de sucesión aumentó un 305 por 100, mientras el total de los capitales impuestos sólo aumentó un 123 por 100. En 1868 el producto del impuesto representaba un 3,7 por 100 de los capitales impuestos; en 1909 la proporción era de 6,6 por 100. La evolución se acelera a partir de 1894. En esa fecha los bienes transmitidos por herencia estaban gravados con un impuesto medio de 4,77 por 100; en 1908-1909 el impuesto medio fué de 5,05 por 100. Y a la vez que el impuesto aumenta progresionalmente, se substraen a él un número cada día mayor de pequeñas sucesiones. En cuanto al *income-tax*, las exenciones han ido en constante aumento, desgravando a clases enteras de contribuyentes.

Pero todo esto no impide—antes bien, explica y justifica—el llamado presupuesto revolucionario de Lloyd George, que no es una innovación, sino una acentuación de la tradicional política económica y financiera de Inglaterra. Entre los precedentes de Lloyd George los hay tan importantes como la reforma de sir William Harcourt. Se ha dicho que la aristocracia inglesa justificaba sus privilegios políticos a fuerza de concesiones en el terreno fiscal. Estas concesiones, sin embargo, no fueron bastante a impedir la reforma constitucional última, revolución pacífica a que dió ocasión la acentuación de una política fiscal ininterrumpida durante sesenta años.

Es, generalmente, el caso de toda la historia política y social de Inglaterra. Durante cuarenta años la clase aristocrática dominante marchó a la cabeza de la reforma social. Los agitadores y revolucionarios de profesión señalaban este hecho con una contrariedad mal disimulada. «Las clases aristocráticas inglesas—ha dicho Labriola—hicieron conocer a la masa el concepto de la propia superioridad, haciendo de toda Inglaterra la nación conservadora por excelencia.»

Algunos observadores superficiales llegaron a decir: «Ninguna nación tiene como Inglaterra el sentimiento tenaz de la jerarquía social; ningún pueblo posee en tan alto grado como el inglés el sentimiento de su inferioridad respecto a las clases directoras.»

«En este país—decía, retirándose, desalentado, de la lucha, el socialista Hyndman—los obreros no tienen espíritu de clase.»

Cuán equivocados estaban los que juzgaban de ese modo el movimiento político y social inglés, lo demuestran las grandes huelgas últimas. La reforma social, en la que Inglaterra invierte al año más de 300 millones, ha permitido al gran proletariado inglés adquirir el grado de conciencia con que, audaz, fuerte y sereno, asombró recientemente al mundo.

Siempre ha sido así. Ya Tocqueville demostró que si Francia hizo la revolución de 1789, fué ello debido al grado de bienestar y de cultura que había alcanzado el pueblo. La pequeña propiedad, cuya creación se atribuye a la revolución, existía en Francia a fines del siglo XVIII, mientras se hallaban Inglaterra y Alemania en pleno régimen feudal. Las revoluciones fecundas las hicieron y harán siempre los pueblos ricos y cultos. Podrá no ser Inglaterra, podrá no ser Australia; lo que es seguro es que no será Rusia, Turquía ni Persia los países en que haya de realizarse la gran revolución social que todo anuncia como muy próxima.

Las anteriores consideraciones me las ha sugerido la actitud de ciertos revolucionarios españoles que, resultando la vieja concepción catastrófica, esperan que Maura sea desde el Poder un colaborador de la revolución. Ellos demuestran—y es bien extraño que a la inteligencia de hombres tan eminentes se oculte cosa tan clara—que Maura no puede ser eso. Colaborador del desastre, de la destrucción, de la anarquía, sí; colaborador de la revolución, no.

Alvaro de ALBORNOZ.

Obrero muerto

SAN SEBASTIAN, 18. En Aiza, al salir ayer de una taberna el obrero José Padrós, cayó por un terraplén existente cerca del túnel del barrio de Herrera, resultando muerto.

EN TERCEÑA PLANA LOS ESPECTACULOS

Asuntos municipales Contratación y municipalización

Una campaña de opinión, que tuvo por órganos en la Prensa dos ó tres periódicos, no más, determinó la exclusión del gas para el concurso de alumbrado público.

Por entender que aquel acuerdo es lesivo para los intereses municipales, y alegando que la Junta municipal de asociados no tenía—ni tiene—facultades para hacer la enmienda que hizo en el primer dictamen de la Comisión especial de agua y luz, hay dos recursos en el Gobierno Civil de Madrid.

Otra campaña de opinión, que no tiene en la Prensa más órgano que Juan de Aragón, está cultivando el ánimo del vecindario para que no se reciba mal la resolución gubernativa, si, como parece, esa resolución declara nulo el acuerdo de los asociados.

Los partidarios del alumbrado eléctrico ¿qué hacen?

Nosotros esperábamos que saliera al encuentro de Juan de Aragón el colaborador de El Mundo, Juan Urbano, que por ser tan Juan como aquél es el más indicado, ó Enrique Trompeta, que por pertenecer a la Comisión dictaminadora y tener tribuna en El Liberal no debería callarse, ó García Cortés, que tiene hechos estudios especiales sobre municipalismo y que capea a la limón con Baldomero Argente, adornándose con citas sir John Lubbock, de lord Avebury, de Livesey, de Field, de Fowler, de Row Fogo, y con ejemplos de municipalidades inglesas. ¿Por qué no escriben?

Ninguno de ellos dice esta boca es mía, y nosotros, que apenas si nos llamamos Pedro, nos vemos en camino de tener que contender con Juan de Aragón para que no quede abandonado el proyecto de alumbrado eléctrico y para que no nazcan descredos por la exclusión del ilustre periodista que dirige La Correspondencia de España las reformas municipales que tiene en cartera el Sr. Ruiz Jiménez.

«Apenas si nos llamamos Pedro—decimos—en esta cuestión del alumbrado, porque aun habiendo escrito más de setenta artículos sobre este asunto, más que la exclusión del gas nos entusiasma la exclusión de la Compañía Madrileña, que entendidos de los liquidados con el Ayuntamiento de Madrid; y más que el alumbrado eléctrico, lo que nos pareció de perlas es la municipalización de este importante servicio mediante la cesión que hiciera el Estado de la energía que produce el salto del Canal Transversal.»

Si la Comisión liquidadora nombrada por el Ayuntamiento no liquida el contrato de 1898, y si el Estado no cede el salto del Canal, ni siquiera autoriza que con él se contrate, ¿cómo nos parece el alumbrado eléctrico monopolizado por la Madrileña de Electricidad, como el alumbrado por gas monopolizado por la Madrileña de alumbrado y calefacción por gas.

Lo esencial para nosotros es la municipalización de servicios tan importantes como este de alumbrado público. Lo que a juicio nuestro conviene al Ayuntamiento de Madrid es verse libre de Empresas que con él se contrate, que, echar las bases de una administración nueva que restablezca su hacienda; hacer con todo lo que se proyecta hacer con el abasto de carnes.

Y en esto es en lo que disintemos de la opinión de Juan de Aragón. Para éste, el Erario municipal se salva con la contratación de todos los servicios; para nosotros la única salvación está en la municipalización de los mismos.

Nada más fácil que documentarnos por el sistema que se documenta Juan de Aragón. Hay autores ingleses para todos los gustos, hay en Europa y en América grandes municipalidades que ofrecen ejemplos contra la contratación, contra la municipalización y a favor de ambos sistemas.

Está de moda el adornarse acusando conocimiento de lo que pasa por esos mundos, y esto, que nos parece bien, porque hay mucho que aprender fuera de España, resulta puramente efectista cuando se exagera, y no tiene más finalidad que la de herir la imaginación de las buenas gentes.

Ayer, si mi más lejos, llevé el Sr. Píera el debate sobre si se debe o no abrir al tránsito rodado la calle de San Alberto, haciendo, al efecto, una excursión por Italia, Francia y Alemania.

A mí me parece que se puede abrir o no esa calle sin permiso de las grandes tribus de Europa; que importa más estudiar lo que dicen unos vecinos al Sr. García Molinas y lo que dicen otros al Sr. Martín Pindado, que examinar los precedentes europeos que recopila el Sr. Píera...

Y en lo que a municipalización se refiere, creo que convence más Juan de Aragón cuando dice:

«Lo que hay que hacer es lo contrario, todo lo contrario, ¡municipalización! Pero todo absolutamente todo, hasta los concejales. Y contrario todo, absolutamente todo, porque solamente lo bien contratado es pasable. Lo demás, lo administrado por el Municipio... ¡ya veis cómo va!»

«No os acordáis de los Consumos en poder del Ayuntamiento? ¿No veis las calles pavimentadas por él? ¿No veis los servicios de limpieza? ¿No veis las inspecciones municipales? ¿No veis que donde se maneja la mano todo se aniquila, como si Attila pasase? No, nada de municipalizar servicios. Pídanlos a gritos herido que sea desmunicipalizado todo lo que sea posible, y pídanlos al cielo que en el Municipio no haya ni una sola peseta municipalizada, porque la municipalización nos ha resultado hasta ahora demasiado cara y demasiado mala.»

Después de leer esto asienten a ello la mayoría parte de los lectores de La Correspondencia de España; los mismos municipalistas reconocen que eso es una realidad.

Pero después de leer la página 90 de la obra de lord Avebury, reproducida por Juan de Aragón, para demostrar que en Islington cuesta la iluminación de una milla 6.993 pesetas y en Camberwell sólo cuesta 2.430 pesetas, los lectores de La Correspondencia y los de El Radical se encogen de hombros.

«¿Vaya usted a saber—dirán—cuáles son las causas de este fenómeno?»

Los municipalistas, no. Baldomero Argente y García Cortés y Píera pondrán frente a la página de Avebury la de otro señor que diga lo contrario.

Sencillos lectores de periódicos y documentos municipales, pondrán frente a la realidad de los desastres administrativos del Ayuntamiento de Madrid la esperanza de que tenga enmienda la incapacidad de nuestros municipios.

Se acordarán de los Consumos en poder del Ayuntamiento y abandonarán de aquellos tiempos de la corte celestial pero se acordarán

ambien de los tiempos del arriendo y no encontrarán en nuestra lengua palabras bastante duras para maldecir a los arrendatarios.

Al Ayuntamiento de la corte celestial puede suceder otro más capcioso: a un arrendatario malo, difícilmente sucede otro que no sea peor.

Para que los concejales sean mejores, puede el vecindario poner más cuidado en la elección y pueden las Cortes votar una ley de responsabilidades efectivas. Contra la ambición desmedida de arrendatarios y contratistas, ¿qué pueden hacer los vecinos y los legisladores?

Contratistas y arrendatarios llevan la inmoralidad a los Ayuntamientos. Persiguiendo la mayor ganancia no repatan en medios para conquistar la voluntad de los que pueden evitar sus abusos.

Si prestan el servicio de alquilado, ya saben que *luz* es la que se prefiere. Si pavimentan las calles, lo hacen teniendo presente que hay estómagos que digieren adoquines...

No es el Ayuntamiento quien todo lo aniquila, como si *Atla pasase*, son contratistas y arrendatarios los que tienen esa condición maldita.

Suprimidos, y es seguro que muchos no quieran ser concejales.

Francisco Villanueva.

HACIENDO CULTURA

La estación.

Son de una triste y miserable vulgaridad sus vecinos; el padre pasa de los cincuenta; es de mediana estatura, seco, apesgamado, casi calvo; su conyuge es, por el contrario, gorda, bajita, de enojada faz, que armoniza con un orondo abdomen, y esta obesidad, de ingrada procedencia, pues en la casa apenas se come lo advertido en las caras macilentas, cloróticas de las cuatro niñas, cuyas miradas garbaban los escapantes durante el paseo como el más fámico de los gallofesos.

Cuando empieza la mañana las sienta, pared por medio, arrastrar las chancas, preparando en la cocina la pitanza misera del padre, que preparase a andar la primera de dos jornadas de cinco horas, que constituyen su labor cotidiana en el establecimiento bancario donde se deja explotar por 30 duros mensuales, cifra alcanzada en premio a veinte años de honrada y suicida esclavitud.

Sale, y mientras, como todos los días, deja en el cuarto pasar la vida opresora, inquietante, entre apuros y dindos y lágrimas, de las que me entra la vecindad por celestinos tabiques delgados que nada siglan.

He visto ayer entrar al pobre papa jefe del rebaño con muy marcado perfil ovejuno en su cara triste de vencido. Me he sentido encañado por curiosidad invencible, y le he oído responder a las preguntas de las gacelas macilentas.

—Papa, ¿qué hay?

La respuesta gimosa no se ha hecho esperar: —Paciencia, hijas: el cajero dice que le es imposible adelantarme un céntimo; que estoy alcanzado en dos pagas y media; paciencia.

La interpelante ha replicado en sollozo. —Pero el verano próximo, las amigas tienen las sus trajes, sólo nosotras no podremos salir, ni aun de noche.

Rumor de llanto sofocado.

En los estantes de mi librería han chillado Vroudon, Tolstói, Gorki, Kropotkin, y como lo tengo dinero, al siguiente día he preparado en encuentro con mi vecino; hemos hablado, y al manifestarme su aburrimiento, he colocado en sus manos un ejemplar de *La conquista del pan*, que llevaba por casualidad, buscado el propósito.

Rebelle.

LO QUE DICE LA PRENSA

«El imparcial».

Aconseja al Sr. Canalejas que evite que se prolongue esta situación durante unos días más, si él ni el país ganarán nada.

«Se halla algún ministro en condiciones tales que no puede presentarse a las Cortes? Prescinde de él, ¿dices de unidad, el Gabinete? Plancha y resumiendo las cuestiones y que surjan a discrepancias. ¿Dile al Sr. Canalejas que se dirija a las Cortes? Dile al Sr. Canalejas que se dirija a las Cortes, pero en un punto que tanto afecta a la honra y a la dignidad del partido liberal como al gobierno.

Reciente está el voto de la mayoría. ¿Es que una expresión oficial no responde a la realidad? ¿dices al Sr. Canalejas que se dirija a las Cortes? Dile al Sr. Canalejas que se dirija a las Cortes, pero en un punto que tanto afecta a la honra y a la dignidad del partido liberal como al gobierno.

Lo indudable es que no funcionan las Cortes, ni funciona el Gobierno, ni funciona el parlamento, y se crea este ambiente denso y asfixiante, porque arriba falta resolución y abajo silencio.

«El liberal».

Refiriéndose a las dificultades que según *El Irre*, el Gobierno encuentra en su paso, presenta: «¿Qué nuevos horrores administrativos serán los que el Sr. Canalejas tendrá que sufrir?

En cuanto a la doctrina de las Cortes y a su función legal, excelentísima es la doctrina de *El Irre*, y en el ánimo de los que nos orlamos a pedos del sistema parlamentario—siguiera huyamos luego las espaldas, de puro que nos da miedo—¿debería almorzar algún ministro de la corte celestial, o no?

Como no es político, que está loco y es un mendigo ciego, al de Ayuntamiento, al de Jerez, a los de Jerez, a pesar de las gestiones nobilísimas de diputados canalejistas?

¿Se pone esto al clericalismo? Antes se aumentan, soportando procedimientos indebidos, inspirados por la Defensa Social. No se la dicta sobre el proyecto de ley de Asociaciones, signora por el buen parecer.

Libertad de cultos, verdadero matrimonio civil, secularización de los cementerios, al pensar en ello.

En Madrid, los protestantes han celebrado un mitin para demandar esas reformas a los dos años de estar el Sr. Canalejas en la presidencia del Consejo de ministros. Ese mitin es la prueba mayor del fracaso.

DE PORTUGAL

En la Cámara de los Diputados ha examinado la proposición presentada por dos diputados militares pidiendo la supresión del generalato.

Constancio Costa ha salido con dirección a Madrid en calidad de delegado técnico para las negociaciones relativas al Tratado de Comercio hispano-portugués.

El Gobierno ha presentado a la aprobación de las Cámaras un proyecto referente a la reducción de los gastos de representación diplomática y consular, y supresión de la Embajada cerca del Vaticano.

Strindberg

Ha muerto en Stokolmo uno de los más insignes representantes de la intelectualidad contemporánea, el genial polígrafo Juan Augusto Strindberg, y su muerte no ha hallado en nuestra Prensa más eco que el de un despacho telegráfico de media docena de palabras frías y secas, sin el aderezo de un leve comentario.

¿Es esto lícito? Yo creo que no, y por ello quiero rendir el sencillo homenaje de unas líneas necrológicas al gran escritor sueco que con Ibsen y Bjornson formó la gloriosa trinidad de dramaturgos, poetas y pensadores escandinavos, cuyo influjo en la moderna literatura ha sido tan hondo y transcendental.

Difícil es hallar en los últimos tiempos una personalidad tan interesante como la de Strindberg, cuya vida dilatada e intensísima ha sido tan agitada y tormentosa como fecunda para las letras, las ciencias y las artes.

La inquietud y la mala ventura que acompañaron siempre al genio no abandonaron ni un instante a este admirable escritor, que ha muerto a los sesenta y tres años, vividos entre borrascosas turbulencias espirituales.

La vida de Strindberg fue una vida de dificultades y de privaciones, entre Strindberg en la plenitud de la vida por las puertas del escándalo con un conato de suicidio, al que siguió la publicación de sus primeras obras *El librepensador*, *Hermione* y *A Roma*, que produjeron vivísima impresión en toda Escandinavia por sus atrevimientos.

La última de estas obras se estrenó en Stokolmo cuando su autor, estudiante en la Universidad de Upsal, apenas había cumplido los veintidós años.

Desprovisto de medios de subsistencia, abandonó poco después los estudios universitarios, dedicándose durante algún tiempo al periodismo y desempeñando luego un modesto destino en la Biblioteca Real.

Diez años más tarde, en 1879, dió a luz dos nuevas obras, *El cuarto rojo* y *El nuevo reino*, que suscitaron una revolución literaria y social entre los intelectuales escandinavos, dando una gran celebridad a su autor.

Las audaces revoluciones de este implacable flagelador de las tradicionales rutinas literarias y de los hipócritas convencionalismos sociales, a la vez que denodado defensor del librepensamiento, le valieron censuras violentas y duras persecuciones de la justicia, por las que fué empujado a la expatriación, sin que estas vicisitudes fueran bastantes a suspender su portentosa producción literaria, que alcanzó la considerable cantidad de setenta y tres obras, por el teatro, además de muchas novelas y poesías y de numerosos estudios de Filosofía, Historia, Geografía, Lingüística, Química y hasta magia, porque su genio, acuciado por el ansia de saber, invadido triunfalmente los dominios de todas las ciencias y de todas las disciplinas.

Las peripetias de la vida íntima de Strindberg, accidentada por tres casamientos y tres divorcios, y agitada por contradicciones tan feroces, como la deplorable situación económica del autor, fueron el motivo de muchas de sus obras, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

Este triste estado de desaliento espiritual se agravó por la deplorable situación económica del autor, que en pocas días a poco la fortaleza de su espíritu, tan vivaz, complejo y fértil en todo linaje de actividades e investigaciones, abrumándolo con el cansancio de un envejecimiento prematuro, traducido expresivamente en esta amarga frase de una de sus últimas obras: «A veces me parece que tengo cuarenta siglos y que ya he vivido toda la vida de la Humanidad».

EL DOBLE CRIMEN DE ANOCHE

La hazaña de un mal hombre

Una portera «reporter».

—¿Pero usted ha visto qué canalla más grande?—me dice la portera, saliendo de un paso con un periódico en la mano, los zorros a la espalda, la escoba bajo el sobaco y cubierta su cabeza con un pañuelo para resguardarla del polvo.—¿Y, señor, que fue más malo... Yo, que Dios me perdone, pero le cortaba la cabeza... sí, señor, se lo merecía... ¡qué tío, pero qué tío tan malo!

—¿Pero quién?

—¡Ese sinvergüenza que anoche le dió más de treinta puñaladas a dos pobres viejos en el paseo de Santa María de la Cabeza... y mire usted, por ná... por ser los pobres buenos y salir en defensa de la mujer y la hija de ese perro, que debían de llevarlo a la horca esta tarde mismo... sí, por mí fuera... y yo no le desearé mal a nadie, señorito, pero...

—Pero, bien, ¿qué ha sido? ¿Un crimen?

—¿Un crimen? ¿Dios a la vez. Mire: aquí está el papel que lo cuenta todo de cabo a rabo... y ¡qué cosas dice más horrorosas!

Cogi el papel y rápidamente pasé la vista por la extensa información que el diario de la mañana hacía del doble crimen cometido anoche en la región izquierda del cielo, con orificio de salida por la región del lado opuesto, y que fué una verdadera providencia que no muriera en el acto.

—¿De forma que es grave?

—Gravísima: todos los tejidos están rotos.

—¿Y las otras?

—Están situadas en la frente, axila derecha, antebrazo de este mismo lado, mano izquierda y las tres restantes en el pecho, aunque de carácter... El pronóstico, como ya le he dicho, ha sido de muy grave.

—Se salvará?

—No puedo darle una contestación categórica. La impresión que causó a los profesores es bastante pesimista...

—Y la mujer, ¿tiene muchas heridas?

—Seis, y, aunque graves dos de ellas, son más benignas que las que recibió su marido. Probablemente, de no surgir complicación alguna, se salvará.

—¿Continúa aquí todavía?

—No, señor; han sido trasladados al Hospital Provincial en una camilla.

Después de esto me trasladé a la Comisaría del distrito, donde me informaron de las órdenes dadas por el comisario Sr. Fernández Luna, para capturar al agresor, que, no obstante las activas pesquisas realizadas por el escaso número de agentes que para esta clase de servicios disponen todos los comisarías de distritos de Madrid, han sido infructuosas.

El Sr. Fernández Luna confía que esta misma tarde caerá en manos de sus subalternos el cobarde agresor de los viejos.

Veremos, veremos, Sr. Luna!

El Juzgado de guardia.

En el hospital se personó anoche, apenas tuvo conocimiento del suceso, el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Chamberí, compuesto del juez Sr. Martínez Enriquez y actuado por el Sr. Cárceles, procediendo a tomar declaración a los heridos, no pudiendo realizarse el estado de gravedad en que se hallaban y regresando a su despacho oficial de la Casa de Canónigos.

Después de esto me trasladé a la Comisaría del distrito, donde me informaron de las órdenes dadas por el comisario Sr. Fernández Luna, para capturar al agresor, que, no obstante las activas pesquisas realizadas por el escaso número de agentes que para esta clase de servicios disponen todos los comisarías de distritos de Madrid, han sido infructuosas.

El Sr. Fernández Luna confía que esta misma tarde caerá en manos de sus subalternos el cobarde agresor de los viejos.

Veremos, veremos, Sr. Luna!

El Juzgado de guardia.

En el hospital se personó anoche, apenas tuvo conocimiento del suceso, el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Chamberí, compuesto del juez Sr. Martínez Enriquez y actuado por el Sr. Cárceles, procediendo a tomar declaración a los heridos, no pudiendo realizarse el estado de gravedad en que se hallaban y regresando a su despacho oficial de la Casa de Canónigos.

Después de esto me trasladé a la Comisaría del distrito, donde me informaron de las órdenes dadas por el comisario Sr. Fernández Luna, para capturar al agresor, que, no obstante las activas pesquisas realizadas por el escaso número de agentes que para esta clase de servicios disponen todos los comisarías de distritos de Madrid, han sido infructuosas.

El Sr. Fernández Luna confía que esta misma tarde caerá en manos de sus subalternos el cobarde agresor de los viejos.

Veremos, veremos, Sr. Luna!

El Juzgado de guardia.

En el hospital se personó anoche, apenas tuvo conocimiento del suceso, el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Chamberí, compuesto del juez Sr. Martínez Enriquez y actuado por el Sr. Cárceles, procediendo a tomar declaración a los heridos, no pudiendo realizarse el estado de gravedad en que se hallaban y regresando a su despacho oficial de la Casa de Canónigos.

Después de esto me trasladé a la Comisaría del distrito, donde me informaron de las órdenes dadas por el comisario Sr. Fernández Luna, para capturar al agresor, que, no obstante las activas pesquisas realizadas por el escaso número de agentes que para esta clase de servicios disponen todos los comisarías de distritos de Madrid, han sido infructuosas.

El Sr. Fernández Luna confía que esta misma tarde caerá en manos de sus subalternos el cobarde agresor de los viejos.

Veremos, veremos, Sr. Luna!

El Juzgado de guardia.

En el hospital se personó anoche, apenas tuvo conocimiento del suceso, el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Chamberí, compuesto del juez Sr. Martínez Enriquez y actuado por el Sr. Cárceles, procediendo a tomar declaración a los heridos, no pudiendo realizarse el estado de gravedad en que se hallaban y regresando a su despacho oficial de la Casa de Canónigos.

Después de esto me trasladé a la Comisaría del distrito, donde me informaron de las órdenes dadas por el comisario Sr. Fernández Luna, para capturar al agresor, que, no obstante las activas pesquisas realizadas por el escaso número de agentes que para esta clase de servicios disponen todos los comisarías de distritos de Madrid, han sido infructuosas.

El Sr. Fernández Luna confía que esta misma tarde caerá en manos de sus subalternos el cobarde agresor de los viejos.

Veremos, veremos, Sr. Luna!

El Juzgado de guardia.

En el hospital se personó anoche, apenas tuvo conocimiento del suceso, el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Chamberí, compuesto del juez Sr. Martínez Enriquez y actuado por el Sr. Cárceles, procediendo a tomar declaración a los heridos, no pudiendo realizarse el estado de gravedad en que se hallaban y regresando a su despacho oficial de la Casa de Canónigos.

Después de esto me trasladé a la Comisaría del distrito, donde me informaron de las órdenes dadas por el comisario Sr. Fernández Luna, para capturar al agresor, que, no obstante las activas pesquisas realizadas por el escaso número de agentes que para esta clase de servicios disponen todos los comisarías de distritos de Madrid, han sido infructuosas.

El Sr. Fernández Luna confía que esta misma tarde caerá en manos de sus subalternos el cobarde agresor de los viejos.

Veremos, veremos, Sr. Luna!

El Juzgado de guardia.

</

CORREO DEL TEATRO

ESLAVA.—Las sucesivas representaciones de la zarzuela *Los borregos*, en la que se han aligerado algunas escenas, han sido un éxito franco, y todo hace suponer que la obra continuará por mucho tiempo en el cartel.

La elegante partitura de Lloa, la visualidad de la representación escénica y la notable interpretación que alcanza, justifican el éxito de las noches posteriores.

El jueves, 23 del corriente, se verificará el estreno del primer acto y director Ramón Peña, con el siguiente programa:

A las siete, la zarzuela de gran éxito *El cuarto Pons*; a las nueve y cuarto, *Los borregos*, y a las diez y media, en sección doble, estreno de la ópera en tres actos y en prosa, texto y cantables de José Juan Cadenas, música del maestro Straus, titulada *Soldaditos de plomo*.

TRIANON-PALACE.—Con dos atracciones de primer orden se ha avalorado el cartel de este concurrido music-hall: Matilde Aragón y el Trío Delmonte.

Matilde Aragón regresa de su larga tournée por provincias convertida en una verdadera estrella de variedades, pues ha llegado a alcanzar todas las condiciones que se requieren para toda belleza espléndida, elegante figura, arte en la dirección, singular gracejo y repertorio escogido.

El público, que la adoraba, la ha recibido con las más cariñosas pruebas de simpatía. El Trío Delmonte es otro número de gran efecto: tres realistas hembras, sugestivas, de bello rostro, que constituyen por sí solas un encanto para los ojos.

Si a esto se añade la gracia y arte de sus bailes españoles, se comprenderá la entusiasta acogida que han merecido.

Con tales números y otros del programa, como *Conde de Medina*, el cartel del Trianon está convertido en un conjunto de bellezas femeninas.

Hoy y mañana exhibición de la sensacional película *Captura y muerte de Garibaldi*.

El lunes reaparición de Amalia Molina.

Los toreros de faros

Nuestro querido amigo y corresponsal el Sr. S. Santa Cruz, que ha viajado a Madrid, nos trae la noticia de que el ministro de Fomento, con quien conversó largo rato para interesarse por la clase de toreros de faros, que siendo tan funcionarios del Estado como los demás, se hallan en el más lamentable abandono; así que el Sr. Santa Cruz, reconociendo las justas demandas de estos dignos trabajadores, fue en solicitud de que se les otorgue algunas mejoras, entre ellas que se les conceda derechos pasivos, de los que gozan los demás funcionarios.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

El ministro, reconociendo la bondad de la petición, se mostró favorable a que se les tenga en cuenta dichos derechos pasivos.

Efemérides



Francisco Arjona Herrera
(Cúchares)

Tal día como hoy, hace noventa y cuatro años, nació en Madrid el notable y popular *Curro Cúchares*.

Fue bautizado en la parroquia de San Sebastián, y sus padres, Manuel Arjona (Costurero) y María Herrera, sobrinos del famoso Francisco Herrera Rodríguez, *Curro Guillén*, se trasladaron a Sevilla, estableciéndose.

Hijo de torero, sobrino de celebrada taurinámica, emparentado por todos sus cuatro costados con gente del arte y viendo siempre rodeado, Arjona Herrera no podía ni debía ser otra cosa que torero.

Como sucede actualmente con *Galillo*, Madrid y Sevilla se disputaron constantemente la naturaleza de *Cúchares*.

Desde muy niño jugaba ya con becerras bravas en el matadero, y a los doce años ingresó como alumno en la Escuela de Tauromaquía de Sevilla, distinguiéndose en seguida por el valor y la serenidad que demostraba, cautivando el ánimo del inteligente Juan León, que le tomó bajo su patrocinio, matando en público a los quince años un becero.

Entró como banderillero en la cuadrilla de su maestro a los diecisiete años, matando algunos toros que éste le cedía, con lo que iba adquiriendo práctica y popularidad.

En el año 1838, Arjona fue recomendado por Juan León para que torease con el notable Yust, y con éste toreó en diferentes plazas, alcanzando gran éxito.

Los triunfos de *Cúchares* ya habían repercutido en la Corte, y desearon los aficionados de Verde torero, hízole venir a Madrid, presentándose por primera vez en la Plaza de la puerta de Alcalá el año 1840, alternando con Juan Pastor, el *Barbero*.

No desagrado su trabajo, si bien en el manejo de la muleta no convenció del todo a los aficionados por hacerlo de una manera especial, pero que todos concedieron era de defensa.

¿Qué dirían aquellos aficionados si hoy presenciaran los bonitos pases de *trinchera*, *banderera* y otros tantos que fuera de *caño* se ejecutan?

Curro Cúchares continuó de triunfo en triunfo; en 1845 volvió a Madrid, alternando con su maestro Juan León y José Redondo, el *Chiclanero*.

No pudo convencer a los partidarios de este último diestro, amantes de la buena escuela, el torero juguetón y movido de *Curro Cúchares*, y los aficionados inteligentes, aquellos que sabían lo que era el toro verdad—que por cierto hoy no le reconocerían—se decidieron por el famoso Redondo, que no llevaba más de siete años y ya era un maestro.

Curro Cúchares tenía un toro especial, peculiar suyo, que, como no se fundaba en ningún precepto y él no sabía explicar, era imposible transmitirlo a nadie.

El carácter de Arjona—que por cierto era poco inteligente—reservado y volicioso, le inducía en muchas ocasiones a faltar, tal vez contra su voluntad, a sus mejores amigos.

Honrado y generoso, sus actos de caridad han pasado a la historia y han sido contados ya innumerables veces. La protección que dispensó a Mendizábal, cuando éste, abandonado y pobre, moría en una miserable estanca, y los ofrecimientos que hizo a las tropas que el año 1860 fueron a pelear en África, son actos que jamás se olvidarán.

Cúchares siguió toreando en España, y luego ensanchó sus campos, haciéndolo en Francia y especialmente en Portugal.

Los partidarios de Arjona y *Chiclanero* pudieron conseguir fueran ajustados para toros juntos en Madrid, y en el año 1852 así lo hicieron, estando regañados, por lo que dieron en llamar a aquellas corridas de competencia, hasta que al poco tiempo hicieron los famosos toreros las paces, y entonces, en las corridas que posteriormente torearon, ya no se esmeraron tanto.

Se resintió *Cúchares* de una relación en las rodillas, y esto fue motivo de que sus malquerientes dijese que tenía el combate con Redondo.

A la muerte del *Chiclanero* nadie podía disputarle el primer puesto; pero como se durmiera en sus laureles, se le atribuyeron casi todos los mataderos posteriores, a quienes le faltaba muchísimo para saber solo la mitad que Arjona.

El desgarde que suponen treinta años consecutivos lidiadores influyó también mucho en la actitud del maestro.

Se dirigió con su cuadrilla a la Habana con el fin de torer, y la víspera del día en que debió presentarse en aquella Plaza falleció en poco tiempo, acometido del vómito negro, en 4 de Diciembre de 1868.

No sufrió ninguna cogida de importancia, y con decir que ocupó un lugar preeminente en la historia de la tauromaquía, está dicho todo lo que podía decirse de este gran torero.

Don Justo.

Explosión de grís

LONDRES, 18. En una mina de carbón de Abernethy, cerca de Pontlanerath, en el sur de Gales, ha ocurrido una explosión de grís, de la que han resultado seis mineros muertos y numerosos heridos.



Pitones
Y cañales

LA NOVENA DE ABONO

Seis toros «difíciles» — que dirá el otro—de la vinda de Concha y Sierra para Gallito, Regatería y Gaona.

Hay en el circo bastante menos concurrencia que en fiestas anteriores.

¡Aún hay clases!

Momentos antes de hacer el *paseillo* las cuadrillas se presenta Marconi en un palco, tributándosele una ovación de muerte.

Para las cuadrillas también hay alguna que otra palma y los mismos pitones. ¡Calma, señores, calma!

PRIMERO

Azueto, negro entrepelo, bragao, cortito de pitones es insignificante presencia.

En la meseta de toril aparece un cartel que dice: «Como aficionados protestamos de los actos de salvajismo del día 17. ¿Os adherís?

La afición chilló a placer, protestando de que tales bichos pasen en el apartado, y como la cosa se pone fea, el presidente ordena que el *choleo* sea retirado al corral, no sin haber desanzado el de la vinda un jameño y aceptado unas verónicas medianejas de Gallito.

PRIMERO BIS

De pelo negro, cornicongo y con algo más de tipo que el retirado; pero también *poca cosa*.

Gallito se abre de capa y da tres verónicas encorvadillo y sin sujetar lo más mínimo; en honor a la verdad, no toda la culpa fue del torero.

Como el sustituto no es una maravilla, y los montados de Rafael lo hacen todo lo mal que saben y pueden, de aquí que sigan las protestas iniciadas a la presencia del retirado.

Luego se crece el animalito, y vimos como con voluntad y recargando tumba tres veces a los picadores, sin maticarles ningún jaco.

Niño de la Audiencia entra cuarteando por el lado izquierdo para colocar un par de jinetes.

Pinturas, por el lado izquierdo, otro caído, sin el menor mérito, y para final, repite el Niño por el mismo lado y escucha lo suyo.

Manda Gallito retirar a sus subordinados. Da un primer pase cambiado, dos más de pecho y tres por bajo, los primeros buenos y los segundos regularísimos.

Entra a matar sobre corto, y larga un pinchazo regular, llevándose el sable.

Nuevos muletaos y más de media estocada en su sitio, entrando el diestro con algún alfiler, pero de todos modos, mucho mejor que otros veces.

Más tela, es intervención en demasía de los enteradores.

Gallito quiere lucirse tirando la puntilla, y hace el ridículo.

Por fin muere el toro a voluntad propia.

SEGUNDO

Pañero, castaño bragao y con dos pitones. ¡Para Regatería!

Lancea Regatería por verónicas muy cerca de las tablas del 10, y en los lances perdió terreno el madrillo, que *remató el asunto* satisfactoriamente.

Con poder y no poca codicia se acerca el *curro* a los caballos que montan Carranza y Cipriano Moreno, pagando los jinetes con cinco puyazos.

Hubo además tres caídas y un caballo para chorizos.

Plácido Palomino deja en los bajos un solo palo por no hacer nada el *muchacho* para quedarse.

Chatillo nos gusta en la colocación de un par, y por último, gritamos de nuevo a Plácido por repetir su faena anterior.

Regatería brinda como pudiera hacerlo cualquier *socio* del Colegio de *sordo-mudos*, y pasa apoderándose de su contrario, intenta engañarle con una serie de pases muy eficaces, pero de ningún adorno.

Entra a matar, como él lo hace cuando quiere: se declina, muy requetebién, y clava un pinchazo en buena sitio, saliendo de la suela atropelladamente y con un palazo en el brazo izquierdo.

En la segunda parte de su labor no estuvo valiente Regatería.

Varios pases sin sujetar y bailando y otro pinchazo echándose fuera el espada.

Media estocada algo caída, también con defectos en la ejecución.

Otra media estocada buena, saliendo el diestro rodando por los suelos y haciéndole Gaona un quite oportunísimo.

(Ovación al indio.)

Una estocada casi entera muy buena, y muerte de Pañero.

(Palmas.)

TERCERO

Se llama, según consta en su filiación, *Fantasia*, ensabanado, bocinegro, botinero y ojinegro; algo cornicongo.

De salida nos da un disgusto; arremete contra el caballo de un montado, y al sentir el pinchazo se desmorona vergonzosamente.

Gaona no hace nada nuevo en el predmulo; pero en cambio, el ensabanado nos hace ver que está reumático perdido, y vaya lo uno por lo otro. ¡Qué delicia!

Los domicilios de los diestros están siempre llenos de aficionados y amigos, comentando, cada uno a su gusto, los resultados de la célebre corrida del viernes.

Todos—menos los toreros—están contentos en asegurar que con Miras no hay diversión posible y que de gran parte de lo que en la Plaza ocurre, determinada parte de la Prensa tiene la culpa.

No aseguro ni niego lo contrario. Pero, ¡señalen, señores, señalen!

BARCELONA

Los efectos del discurso de Lerroux.

BARCELONA, 19. El *Progreso* ha sido agitado, arrebatado el público los ejemplares de mano de los vendedores.

Ha causado gran sensación el discurso de Lerroux, no habiéndose de otra cosa en todo Barcelona.

Al enterarse los periodistas de la importancia del discurso, apresuráronse a acudir a última hora a la Casa del Pueblo en busca de notas.

Para poder asistir al mita suspendióse la conferencia que debió dar anoche en el Unión Radical Graciano el Sr. Giner de los Ríos.

Este, con la gente que llenaba aquel local, acudieron a la Casa del Pueblo.

El Noguera-Pallaresa.

En el correo de Zaragoza salió ayer para Lérida la Comisión municipal barcelonesa para asistir a la Asamblea internacional sobre la construcción del ferrocarril Noguera-Pallaresa.

La corrida de la Frensa.

Ha llegado a esta el espada Antonio Fuentes para tomar parte en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Una huelga.

En una fábrica de corcho de Girona se han declarado en huelga trescientos operarios, creyéndose que los secundarán los obreros de Palamós, San Feliu de Guixols, Calonge y La Bisbal.

Se ha concentrado la Guardia Civil.

Calderón.

Imprudencia mortal

ZARAGOZA, 19. En el Círculo Radical de la calle de Cinaglio ha ocurrido una lamentable desgracia, determinada por una censurable imprudencia, la que ha sido víctima el joven radical de veinte años Constantino Gómez de Fabián.

Según todas las referencias de tan desgraciado suceso, que ha costado la vida a Gómez de Fabián, éste se hallaba en un salón del Círculo hablando con un camarero del mismo, llamado Julián Pardo, quien, haciendo alarde de sus dotes de tirador, sacó una pistola moderna, sistema Royal, de nueve tiros, y empezó a hacer fuego, con tanta mala suerte que se le disparó, hiriendo la bala en la cabeza a Constantino Gómez, que cayó redondo al suelo, derramando abundante sangre por la herida.

Los socios que presenciaron tan deplorable accidente, y algunos guardias que acudieron al ruido de la detonación, condujeron el herido a la Casa de Socorro, donde falleció a los pocos momentos.

El agresor huyó aprovechando la confusión de los primeros instantes, pero después fue detenido e ingresó en la cárcel convicto y confeso.

Este triste suceso ha producido vivísima impresión por las muchas simpatías de que gozaba el joven muerto, Constantino Gómez de Fabián, cuyo entierro, celebrado hoy, ha sido una imponente manifestación de duelo.

TEATRO LARA

Beneficio de Mercedes Pardo

«Sábado sin sol».

En el burgués y coquetón teatro de la Corredora es todo bonito, y por si alguien vislumbrara en esta aserción preliminar de dudosa pertinencia una censura solapada, recordando que lo bonito es enemigo de lo bello, conste que no responde a ese propósito, porque tal principio estético, perfectamente aplicable a la obra artística, no se puede aplicar igualmente a la mujer, que puede ser, a la vez, muy bonita y muy bella, como lo es evidentemente Mercedes Pardo, a la que corresponden por fueros de oportunidad y de galantería la prelación y la preferencia en la dedicación de esta revista.

Tan adorable mujer como es la deliciosa ingenua de Lara no puede menos de ser una admirable artista.

Y aunque no lo fuera pasaría por tal con unánime beneplácito, porque la irradiación de sus gracias personales lo enaltece y ablanda todo en ella, de tal suerte, que se ha de conceder a todo fervorosa admiración.

Esto explica, aparte las relevantes dotes escénicas de Mercedes Pardo, la rápida y lucida ascensión de esta artista en la escena, la ferocidad de aquel teatro y en la estimación del público, que la considera y mira como a una de sus actrices predilectas.

Así se lo testimonió brillantemente en la función de su beneficio, celebrada anoche, en la que hubo un lleno desbordante por virtud casi exclusiva de las simpatías de la beneficiada, puesto que el mandado cartel de ella no ofrecía más aliciente que el estreno del entremés *El curro de la vinda*, original de los hermanos Alvarez Quintan.

Esta obra, sazonada con el gracejo peculiar de los célebres saineteros sevillanos, no es más que un bonito propósito destinado al cumplimiento de Mercedes Pardo, que lució espléndidamente en ella la seducción de su belleza y el encanto de su flexibilidad artística, conquistando así nutridos y calurosos aplausos, repetidos en las demás funciones de su función, que en una simpática y agradable festividad, triunfal para la encantadora artista, a la que fué dedicada.

X.

La unión de los republicanos

Como ya saben nuestros correligionarios, el ilustre maestro D. José Nakens ha citado en un notabilísimo artículo a las principales figuras del republicanismo español para el día 26 del mes corriente en el domicilio de D. Benito Pérez Galdós.

A esta iniciativa del viejo maestro se han adherido algunos organismos republicanos de provincias.

Hasta ahora hemos recibido las siguientes adhesiones:

«JAÉN, 18.—EL RADICAL.—Círculo Republicano.—Simpatizan la proposición Nakens por la unión y concordia de los jefes de partidos y grupos republicanos.—Santamaría».

SUCESOS

Se tira por el balcón.

Desde el balcón del piso segundo de la calle de Galería de Robles, núm. 8, se ha arrojado a la calle ayer doña Eloisa Díaz, que padecía enajenación mental.

Fue curada en la Casa de Socorro de Chamberí de graves heridas en la cabeza, pasando luego al Hospital de la Princesa.

Arrollado por una máquina.

En una fábrica situada en la calle de Fernández de los Ríos a fué arrollado por la máquina transmisora un obrero llamado Tomás Castañón, de dieciséis años.

Fue inmediatamente trasladado a la Casa de Socorro de Palacio; pero cuando se le colocaba en la mesa de operaciones, falleció a causa de las grandes heridas que sufría.

Malotín que desaparece.

Doña Dolores Riego, que venía a Madrid en el tren de Andalucía, notó en Aranjuez que le faltaba un malotín conteniendo alhajas y dinero en gran cantidad.

Presenció la denuncia en el Juzgado, sin poder explicar como ni cuándo ocurrió la desaparición.

Los niños precoces.

Desde hace tiempo existían hondos resentimientos entre Adolfo Soler Martínez, de catorce años, y Juan Alcalá Argüero, de trece, porque en la escuela Adolfo solía motear de Juan con bromas incisivas delante de los demás condiscípulos.

Ayer tuvieron unas palabras antes de terminar la clase; el primero dió a Juan un capón en la cabeza, que le molestó bastante.

Juan se resignó; pero al salir del colegio esperó a Adolfo en la calle de Fuencarral, esquina a la de Harzenbusch, y a solas le pidió explicaciones de su conducta con una seriedad que para sí quisieran muchos hombres barbados.

Adolfo dió a Juan un puntapié y éste contestó a la agresión con una correa, trabándose una lucha cuerpo a cuerpo, hasta que unos transeúntes, dándose cuenta de la importancia de la riña, los separaron, viendo que Juan se hallaba lesionado.

Fue curado en la Casa de Socorro de Chamberí.

Un herido grave.

Anoche, a primera hora, se hallaban examinando una pistola Browning, en el portal de la casa núm. 5 de la calle de San Eugenio, los albañiles Juan López Soria y Luis Oliveros Avila, y el pintor Juan Larriaga, y cuando menos lo esperaban y se hallaban más confiados se disparó el arma e hirió al pintor en la mano izquierda.

Conducido a la Casa de Socorro del distrito, fué reconocido por los médicos de guardia, apreciándose una herida en dicho miembro superior por orificio de entrada y salida de pronóstico grave.

Después de curado en el benéfico Centro pasó al Hospital de la Princesa.

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad; congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc. Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE

MURO

21, MAYOR, 21
SASTRERIA

Recibido un completo y variado surtido para la presente estación, esta acreditada casa por la bondad de sus artículos y confección reconocida, ofrece los
Trajes á medida: *ingleses* á 100 pesetas.
Trajes finos del país á 70 pesetas.
Gabanes, de 75 á 140 pesetas.

SOLUCION BENEDICTO
de glicerosfosfo-
to de cal con **CREOSOTAL**
para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros
crónicos, infecciones gripales, enfermedades con-
suntivas, inspección, debilidad general, postración,
nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, Ga-
ries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pe-
setas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San
Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

BAZAR COLON

Almacenes de ropas hechas y géneros para medida
Inmenso surtido en trajes para caballeros y niños
Sombreros, camisas, géneros de punto, corbatas, paraguas y bastones
Carmen, 6 y 8, y Tetuán, 25, Madrid.
PRECIO FIJO

MUEBLES
DE LUJO Y ECONOMICOS
EL CENTRO PLAZA DEL ANGEL, 6
TELEFONO 1.976

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS
POR
RICARDO FUENTE
PRÓLOGO DE
DON BENITO PÉREZ GALDÓS
EPILOGO DE
JOSÉ NAKENS
300 páginas de interesante lectura
Pídase en todas las librerías
Precio: 1,50 pesetas

GRAN RESTAURANT
EL LOUVRE
MONTERA, 35, PASAJE
Elegantes comedores para
banquetes.
Cubiertos desde 1,50 pesetas
en adelante. Abonos desde 60
pesetas mensuales hasta 150.
HAY MEDIOS ABONOS

Para buenos impresos
y sellos de caucho,
calle de la Encomienda, 20,
y Victoria, 12,
placas esmaltadas

CATARROS-TOS
Jarabe de Heroína
(BENZO CINAMICO)
del Dr. Madariaga.

AGRADABLE y eficaz remedio con-
tra los catarros recien-
tes y crónicos, los ronques, la fatiga y expectora-
ción consiguiente, y auxiliar insuperable de los
diferentes tratamientos para curar la tubercu-
losis, según numerosos testimonios facultativos.
FRASCO, 3 PESETAS. Plaza de la Independen-
cia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de
España.

TUBERCULOSIS

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALICATORADO
Para la curación de la **BLenorragia**, **CIS-
TITA**, **CATARROS DE LA VESIGA** y todos los
flujos de los órganos genitales sin necesidad de
inyecciones.
Esta nueva fórmula realiza la triple indicación
balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica
del salol y sedante del alicantor, con acción mu-
cho más rápida y segura que todas las usadas de
SANDALO, **COPAIBA**, **CUBEBAS**, etc., y tienen
sobre las de sandalo sólo la ventaja de no produ-
cir la menor congestión sobre los riñones. Se ven-
den 44 pesetas frasco (4,50 por correo) en las
principales farmacias de España y América, P. GA-
YOSO, Arco, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carre-
as, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

FABRICA DE CORBATAS

12, CAPELLANES, 12
Camisas, guantes, pañuelos.
Géneros de punto.
Elegancia. Gran surtido.
Precio fijo-Economía-Precio fijo.

HOTEL INGLÉS

10, ECHEGARAY, 10
MADRID
Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4
pesetas. Pension, desde 12 pesetas. Automóvil á
las estaciones. Calefacción en todas las habita-
ciones. Teléfonos, ascensor, baños.
PROPIETARIOS: IBARRA Y AGUADO

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS
DE JOSE MARIA SANTOS

La casa que más surtido tiene y que más barato vende.
Gran surtido en sombreros flexibles para la presente temporada.
Inmenso surtido en sombreros de paja para niñas, niños y caballeros
á precios increíbles.
EXPORTACION A PROVINCIAS
No confundirse
15 Y 16, PLAZA MAYOR, 15 Y 16
SUCURSAL: TOLEDO, 16, ZAPATERIA

LONDRINA
ACUSTICA
Cúranse con ella la sorde-
ra y el zumbido de oídos.
Píense en todas partes.

CONTRA los cacos y duro-
zas no hay nada mejor,
con efectos garantizados y
eficaces, que el Callicida In-
diano.

LA CENTRAL ANUNCIADORA
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE
Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios
Fuencarral, 30, primero

TRADUCCIONES
Hácese del francés y por-
tugués, con gran perfección,
con mucha rapidez, con una
economía increíble.
Dirigirse, de 8 á 11 mañana
y de 8 á 10 noche, á
monsieur Antoine
24, DIVINO PASTOR, 24

ALMACEN DE PORCELANA, LOZA Y CRISTALERIA DE
FELIPE SANZ
Espoz y Mina, 40 (esquina á la Plaza del Angel)
Gran surtido en vajillas alemanas y francesas de
rios dibujos y colores. Cristalería en copas, vasos, bo-
llas y todo lo necesario para el servicio de mesa.
Gran surtido de juegos de café, almuerzo, lavabos,
jicaras y floreros finos. Especialidad en bandejas inglesas
y alemanas.

VAJILLAS

Grandes surtidos, nuevos y variados dibujos, de 12
pesetas en adelante. Platos finos, llanos y soperos, 2,50
pesetas docena; tazas con plato, bonitos dibujos, 5 pe-
setas docena; vasos para licor, 1,25 pesetas docena; lavabos
completos, 11 pesetas; jarras de cristal para agua, bote-
llas, queseras, dulceras, vinagreras, juegos de café, juegos
de cerveza, filtros para el agua, objetos para regalo y
otros géneros difíciles de detallar; todos se venden barati-
simos.
No comprar sin visitar este establecimiento, que por
sus muchas existencias es el que más barato vende en
Madrid.

Atocha, 24 (frente á la iglesia de San Sebastián)
A COMPRAR BARATO

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ
8, MATUTE. 8.-MADRID

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en
quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelo-
na, á UNA peseta en rústica.
Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán en-
cargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe
de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales
Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á
JUAN CORDEU, propietario del
Gran Hotel Castilla
situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lulo Insuperable. Restaurant
á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.
No lo hay mejor.

EL RADICAL
DIARIO REPUBLICANO

Apartado de Correos núm. 282. GERENTE: ALEJANDRO LERROUX. ADMINISTRACIÓN: Príncipe, 12, segundo izquierda. TELÉFONO 1.390

SUSCRIPCIONES	MES	TRIM.	SEM.	AÑO
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	6,00	10,00	20,00	
Portugal y Gibraltari	7,00	14,00	25,00	
EXTRAJERO				
Unión Postal.....	10,00	20,00	40,00	
Países no compren- didos en la misma.	15,00	30,00	60,00	

PAGO ADELANTADO
Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares,
75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS
Línea del cuerpo aleta, en cuarta plana, 40
céntimos de peseta.
Resclamos de tercer: plana: 1 peseta línea del
cuerpo aleta.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y
esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impus-
to por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

Regalo á los lectores de

CUPON-VALE
Con la presentación de este vale se entregarán por
Quince pesetas
en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo, los cinco
tomos en folio que contienen las *Obras completas de Bretón de
los Herreros.*

AGENCIA DE PUBLICIDAD
COLOMINA sucesor de Stori
La más antigua de Madrid
OFICINAS—FUENCARRAL, 10, 2.º—Teléfono 805
Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones que se envían gratis

TUBOS LAMINADOS
para canalizaciones de agua y gas
COSTE REDUCIDO
Dimensiones de 6 á 20 metros
Presión de
ensayo, 75 atmósferas
En la Administración de
"El Radical" se dará cuenta
de los representantes de la
importante Fábrica con-
structora extranjera que ser-
virá toda clase de pedidos
con evidente economía y
rapidez.